

Discurso pronunciado por el Sr. Alberto Navarro, Embajador de la Unión Europea en Cuba, en recepción ofrecida con motivo de la celebración del 9 de mayo, Día de Europa.

La Habana, 9 de mayo de 2019.

Sr. Ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera, Rodrigo Malmierca

Sra. Viceministra de Relaciones Exteriores, Anayansi Rodríguez,

Sr. Historiador de la Ciudad de La Habana, Eusebio Leal Spengler,

Queridos colegas Embajadores, Encargados de Negocios, Jefes de Misión, Sra. Coordinadora Residente de las Naciones Unidas, Consuelo Vidal,

Distinguidos miembros del cuerpo diplomático y consular,

Señoras y señores,

Amigas y amigos de la Unión Europea,

Como muchos de ustedes ya saben, hoy celebramos en las más de 140 Delegaciones que existen en todo el mundo el aniversario de la Declaración Schuman, embrión del proyecto europeo. Desde el 9 de mayo de 1950 los europeos hemos alcanzado logros en muchos ámbitos habiendo disfrutado, sobre todo, de uno de los más largos periodos de paz y estabilidad de nuestra historia. Europa ha conocido un desarrollo económico y una prosperidad sin precedentes. Hoy somos 28 países, más de 500 millones de ciudadanos, tenemos 24 idiomas oficiales y disponemos del mercado integrado más grande del mundo. Vivimos en una Europa sin fronteras, donde la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales está plenamente garantizada. Dieciocho países europeos compartimos la misma moneda, el Euro. Y veintidós países de la Unión Europea, más otros 4 países europeos, compartimos el espacio Schengen, sin fronteras interiores.

Precisamente hoy, en la ciudad de Sibiu, en Rumanía, los Jefes de Estados y de Gobierno de los veintisiete Estados miembros han hablado sobre el futuro de Europa y han acordado convocar una cumbre extraordinaria, el 28 de mayo, ya a veintiocho, para iniciar las discusiones sobre los nombramientos de nuevos Presidentes del Consejo Europeo, de la Comisión y Alto Representante que gobernarán las instituciones europeas en los próximos cinco años. Estos nombramientos deberán estar acordados ya en el mes de junio.

Antes de seguir con mi discurso quiero agradecer a todos los que han hecho posible esta recepción que hoy les ofrecemos. A los patrocinadores, Diplomatic, MG Caribe, la Cervecería Bucanero, la empresa Havana Club, la Embajada de Alemania por prestarnos sus carpas y la Embajada de España por los fogones y las paelleras. Pero sobre todo a mi esposa Kyra, a nuestros cinco hijos, a nuestro personal de la Residencia, especialmente Yoandris y Ari, así como a todo el equipo maravilloso que trabaja en la Delegación, sin olvidar a nuestros custodios y choferes. Sin todos ellos no habría sido posible esta recepción ni nuestro trabajo aquí en Cuba.

Y sigo con el discurso que no será muy largo, lo prometo.

A nivel global, la Unión Europea es hoy más necesaria que nunca. Es necesaria para los ciudadanos europeos que demandan crecimiento económico, empleo, seguridad, más oportunidades y nuevos derechos. Nuestros ciudadanos saben muy bien que en un mundo globalizado, cada vez más inseguro e impredecible, tenemos retos como el cambio climático, las migraciones, el terrorismo o la pobreza a los que ningún país puede hacer frente en solitario, por muy poderoso que sea. Hoy en día, la Unión Europea es necesaria también para nuestros socios y amigos, para todos aquellos que quieren reforzar las Naciones Unidas y el multilateralismo, o asegurar la paz y el desarrollo sostenible. Los europeos apoyamos también en todo el mundo el comercio justo y libre, el estado de derecho, los derechos humanos o la democracia. Estos y otros valores que compartimos los europeos están consagrados en los Tratados de la Unión Europea y son los que inspiran nuestras relaciones con todos los países y regiones del mundo.

Con América Latina y el Caribe las relaciones son muy estrechas. Somos aliados naturales, unidos por fuertes vínculos históricos, culturales y económicos. Como afirmara el Premio Nobel portugués, José Saramago, América Latina es una parte de Europa que se fue a la deriva al otro lado del Atlántico. Vemos el mundo con los mismos ojos. Hace pocos días, el pasado 16 de abril, se ha aprobado una Comunicación estratégica sobre nuestra visión compartida de las relaciones entre ambos continentes, titulada "Europa, América Latina y el Caribe: aunar esfuerzos para un futuro común". Para divulgar esta Comunicación haremos el próximo jueves, junto con la presidencia de Rumanía, un Encuentro de embajadores de América Latina, el Caribe y Europa, en el Palacio del Segundo Cabo en el que esperamos contar con la presencia del MINREX, de las agencias de Naciones Unidas y del Historiador de la Ciudad, nuestro querido amigo Eusebio Leal.

La Unión Europea y Cuba hemos reforzado también de manera muy importante nuestras relaciones en el último año. Dando contenido y aprovechando al máximo el vigente Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación que entró en vigor el 1 de noviembre de 2017, hace menos de dos años. Así, el 15 de mayo del año pasado tuvo lugar en Bruselas el primer Consejo Conjunto Cuba-Unión Europea en el que acordamos lanzar cinco diálogos políticos, sobre derechos humanos, medidas coercitivas unilaterales, no proliferación, tráfico ilícito de armas ligeras y desarrollo sostenible. Ya hemos celebrado, en Bruselas y en La Habana, estos cinco diálogos políticos que han sido precedidos en todos los casos por encuentros de la sociedad civil cubana y la europea. Además, hemos mantenido el pasado mes de febrero, un encuentro de los embajadores europeos con el Ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez, que valoramos muchísimo. Esperamos tener en breve diálogos sectoriales sobre agricultura, sobre energías renovables y sobre cambio climático. Con respeto mutuo y cada vez con mayor confianza estamos reforzando de manera sustancial nuestras relaciones, en beneficio de nuestros ciudadanos que son y deben ser siempre el centro de nuestras acciones.

También han aumentado nuestros intercambios comerciales. Las exportaciones europeas han crecido un 7,4 por ciento en 2018 frente al año anterior alcanzando ya los 2.200 millones de euros. Somos el primer socio comercial de Cuba, con unos intercambios comerciales el año pasado de algo más de 2.500 millones de euros, más de un tercio del comercio exterior cubano. Y somos asimismo el primer inversor. En este ámbito de las inversiones extranjeras no puedo dejar de mencionar la posición unánime de la Unión Europea y de sus veintiocho Estados miembros que consideramos que la aplicación extraterritorial de la denominada Ley Helms Burton es ilegal y contraria al derecho internacional. Vamos a proteger, con todos los medios a nuestro alcance, a nuestros ciudadanos y a nuestros empresarios que están apostando por crear riqueza y prosperidad en Cuba.

La Unión Europea y sus veintiocho Estados miembros somos asimismo un socio indispensable en cooperación, habiendo incrementado en el último año de manera muy sustancial nuestros proyectos en Cuba. Un buen ejemplo fueron los contratos y acuerdos que firmó nuestro Director General de Cooperación Internacional, Stefano Manservigi, el pasado 16 de abril, en su tercera visita a Cuba en menos de un año, por importe de más de sesenta millones de euros. Cooperamos en agricultura sostenible, en energías renovables y lucha contra el cambio climático, en la modernización de la economía cubana, en la creación de una ventanilla única para el comercio y

las inversiones, en la prevención de catástrofes, en la digitalización y el gobierno electrónico, así como apoyamos a la sociedad civil, por citar algunos de los ejemplos más relevantes de nuestra cooperación con Cuba. Cada vez hay más proyectos en marcha, más intercambios de expertos o más cooperación universitaria a través del programa Erasmus +. Y, como gusta repetir nuestro Jefe de Cooperación, el factor humano es la seña de identidad de la cooperación europea en Cuba. Facilitando el encuentro de actores sociales, estudiantes y profesores, artistas, académicos, investigadores, funcionarios o decisores políticos.

Lo más relevante es que queremos seguir reforzando el diálogo y la cooperación. Así, los días 20 a 23 de junio visitará de nuevo La Habana el Comisario Europeo de Desarrollo, Neven Mimica, en otra muestra de que Europa apuesta por el diálogo y la cooperación con Cuba.

A finales de julio se espera terminar la negociación del nuevo Convenio entre la Unión Europea y los 69 países ACP entre los que figura Cuba, que deberá sustituir al vigente Convenio de Cotonú que finaliza el 28 de febrero del año próximo. Espero que Cuba valore la oportunidad de firmar este nuevo Convenio incorporando, si así lo estima oportuno, un Protocolo similar al que tiene en la actualidad África del Sur.

Y para el mes de septiembre esperamos celebrar, aquí en La Habana, como un anticipo de lo que serán las celebraciones del 500 aniversario, el segundo Consejo Conjunto Unión Europea-Cuba con la participación de nuestra Alta Representante, Federica Mogherini, en la que será su cuarta visita oficial a la isla durante los cinco años de su mandato.

Y ya sólo me queda desearles a todos mucha salud y que el año próximo sigamos haciendo un balance de nuestra cooperación tan positivo y provechoso como el de este último año.

Por el bien de nuestros ciudadanos, de Cuba y de Europa.